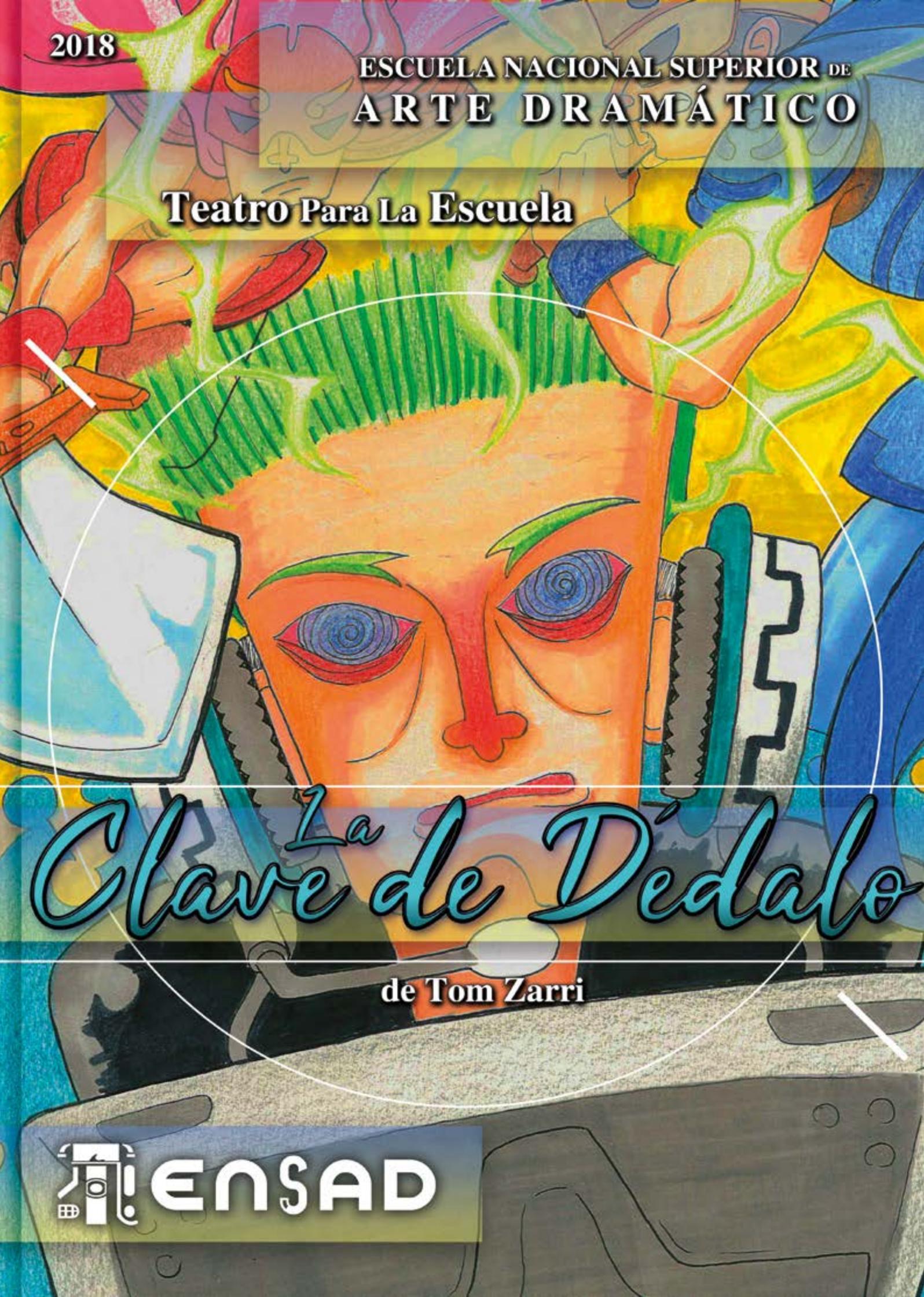


2018

ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE
ARTE DRAMÁTICO

Teatro Para La Escuela

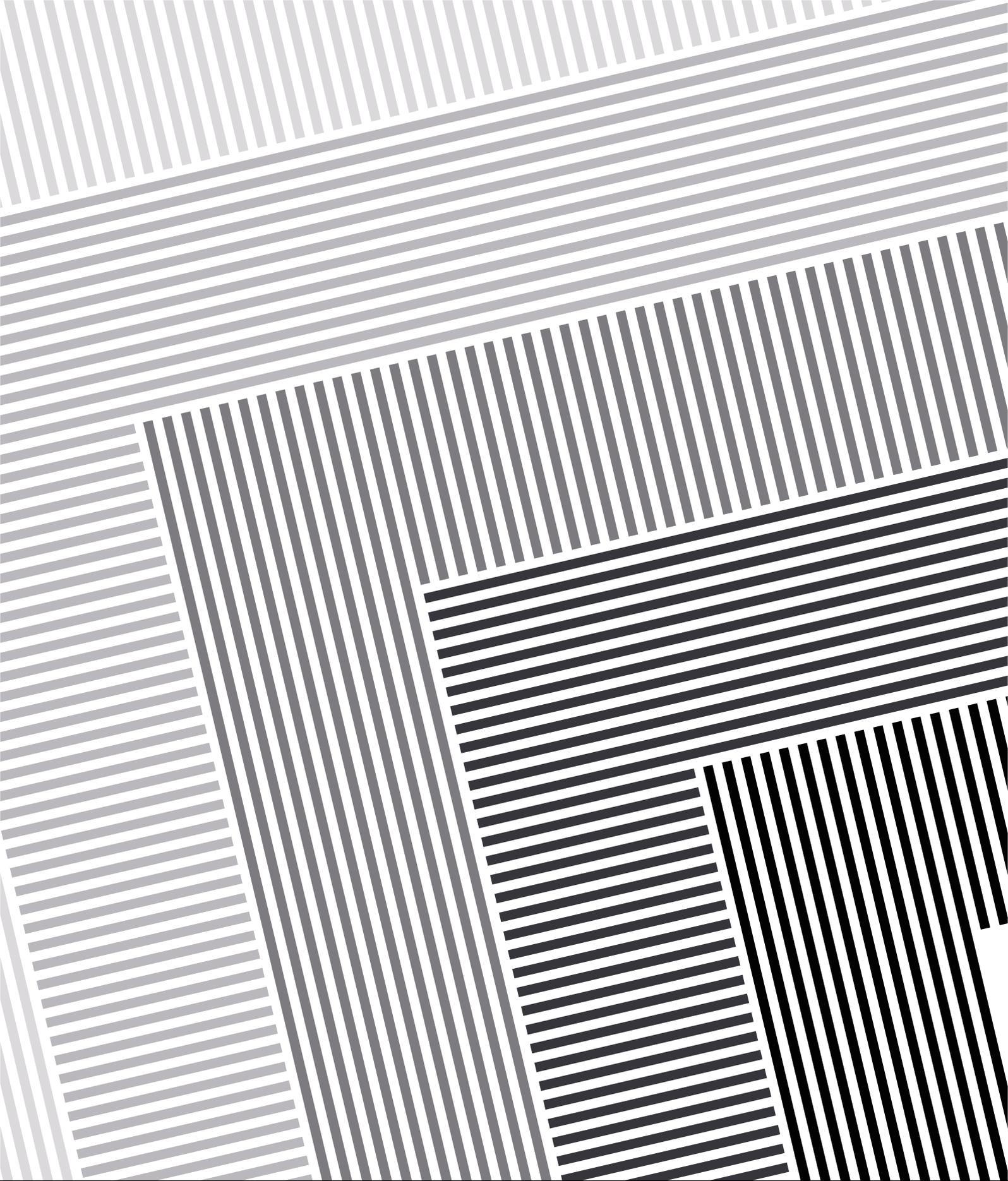


La
Clave de Dedalo

de Tom Zarri



ENSAD



©Tom Zarri

Todos los derechos reservados.

Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización expresa del autor.

Correo electrónico: tomzarri@gmail.com / fondoeditorial@ensad.edu.pe

Tom Zarri

Natural de Venecia (Italia), se inició en la actividad teatral en 1999, participando en talleres de actuación y trabajando como actor en las compañías venecianas Tutti in Scena y La Compagnia della Torre. Ha publicado sus cuentos y una novela breve en tres antologías. El 2011 vienen al Perú y estudia la carrera de Educación Artística con mención en Arte Dramático, en la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático. En el 2013 escribió y dirigió la obra *El cangrejo*. *La clave de Dédalo* es una adaptación teatral en clave moderna del mito del Minotauro que trata de mantener la estructura dramática del mismo, así como el esquema actancial de los personajes.

La Clave de Dédalo

(OBRA EN TRES CUADROS)

PERSONAJES:

Tauro : Escolar de 14 años.

Minos : Padrastro de Tauro.

Ariadna : Media hermana de Tauro, tiene 16 años.

Dédalo : Compañero de salón de Tauro.

Teseo : Universitario de 19 años.

Egeo : Abuelo de Tauro.

Pueblo : Hermano menor de Teseo, tiene 9 años (este personaje representa además al pueblo de Atenas en el mito).

Cuadro I

Escena 1

El comedor de MINOS. Un ambiente elegante, amplio, con grandes ventanas que miran al parque. Hay una mesa con cuatros sillas, un sofá y un sillón. Cuadros y esculturas modernas.

La chaqueta de MINOS está apoyada sobre una silla. Entra TAURO, extrae la billetera de la chaqueta y saca un billete. En este momento entra MINOS.

MINOS

¿Qué haces?

TAURO

Nada.

MINOS

¿Qué estás haciendo? ¿Qué tienes en la mano?

TAURO

No tengo nada.

MINOS

Muéstrame tus manos.

TAURO

(pone las manos en los bolsillos) ¿Qué quieres, ah?

MINOS

No, tú qué quieres. ¿Te crees listo?

TAURO

Déjame pasar, ya.

MINOS

No vas a salir hasta que no vea lo que tienes en las manos.

TAURO

(sacando las manos de los bolsillos) Aquí están. ¿Ves? Nada. Ahora, quítate.

MINOS

Los bolsillos.

TAURO

¿Sabes qué? Me aburres.

MINOS

No, tú me aburres, me cansas. Estoy harto de ti.

TAURO

¿No tienes cosas mejores que hacer? ¿Tenemos que quedarnos aquí aburriéndonos todo el día? Con esa cara de palo, ni puedo mirarte.

MINOS

Tú piensas que como no te digo nada, significa que no veo lo que haces. No serás tú quién me haga pasar por idiota. Si no devuelves lo que has tomado no vas a salir de aquí.

TAURO

¿Me estás acusando de algo? ¿Es una amenaza? No tengo que enseñarte nada.

MINOS

Los bolsillos.

TAURO

¡Los bolsillos, los bolsillos, los bolsillos! ¿Desde cuándo te interesa lo que tengo en los bolsillos?

MINOS

Escúchame, Tauro: estoy hablando en serio. Tal vez haya tenido yo la culpa, pero ya no importa. No te permito robarme.

TAURO

¿Me estás diciendo ladrón?

MINOS

Te estoy diciendo que me devuelvas lo que has tomado.

TAURO

(sacando el billete del bolsillo) ¿Quieres esto?

MINOS

Dámelo.

TAURO

Lo encontré, es mío. Si lo quieres, ¿por qué no me lo quitas?

MINOS

No me provoques niño, dámelo *(MINOS agarra la muñeca de TAURO. Hay una pelea)*.

TAURO

¡Suéltame! *(MINOS se queda con el billete)*

Escena 2

ARIADNA

(entrando) ¿Qué pasa?

TAURO, ofuscado por la frustración, empuja a MINOS, haciéndolo caer; sale corriendo.

MINOS

¡Detenlo!

ARIADNA

¿Cómo lo voy a detener, papá! ¿Cómo estás? ¿Estás bien?

MINOS

(levantándose) Estoy bien, ayúdame. ¿Qué le pasa a tu hermano? ¿Se ha vuelto loco?

ARIADNA

No sé.

MINOS

No sabes nada. Se supone que lo ves todos los días. Dame un vaso de agua, por favor. (*ARIADNA le llena un vaso de agua*) Gracias. Tú lo ves, sabes lo que hace. En cambio yo, es un milagro si me cruzo con él. Y cuando pasa, me roba y luego intenta matarme.

ARIADNA

No es cierto papá, no quería matarte.

MINOS

Sin quererlo casi lo logra. ¿Y sacar plata? ¿Tampoco eso quería? (*ARIADNA calla*) Tú lo quieres y lo proteges. Pero ya se pasa. Me preocupa seriamente. Que robe ya es grave. Ahora se pone cada vez más atrevido y violento. ¿Cómo va en el colegio?

ARIADNA

¿No lo sabes?

MINOS

Te lo estoy preguntando. ¿Crees que mis días son de cuarenta horas? Me gustaría, por lo menos podría dormir un poco. No tengo tiempo. ¿Qué pasa con el colegio?

ARIADNA

Nada, me sorprendió que me lo preguntaras a mí. La semana pasada hubo reunión de padres...

MINOS

No seas atrevida. No te permito este tono.

ARIADNA

¿Qué tono?

MINOS

No me provoques, Ariadna, no es el momento. Suficiente con un hijo rebelde.

ARIADNA

Yo no soy como él.

MINOS

Tú eres mi hija.

ARIADNA

¿Qué quiere decir esto ahora? ¿Porque no es tu hijo no merece atención? ¿Es eso? Pero es mi hermano. Y de todas maneras tampoco has ido a la reunión de mi salón.

MINOS

¿Quieres comer? ¿Te gusta la ropa que tienes? ¿Te gusta tu colegio? Tal vez prefieras un colegio público. Todo esto lo pago yo y estoy cansado. Cansado de que encima me roben en mi casa, que encima me escupan en la cara porque no tengo tiempo. A partir de ahora no van a recibir ni un sol de mí, se acabaron las propinas. Es hora de que aprendan que la plata no sale del sombrero, por arte de magia. Y, especialmente, tu hermano, que no sé qué hace con la plata ni quiero saberlo. Cualquier cosa que sea, se acabó.

ARIADNA

¿Eso es todo?

MINOS

Es todo. Y cuando veas a tu hermanito, le puedes contar lo que te dije. Y que no tengo ninguna gana de verlo ni de hablar con él.

ARIADNA

Se lo diré. Muchas gracias papá (*sale*).

Escena 3

DÉDALO

(*entrando*) Buenos días.

MINOS

¿Ah? ¿Quién eres tú?

DÉDALO

¿Está Ariadna?

MINOS

¿Puedo saber quién eres?

DÉDALO

Dédalo.

MINOS

¿Eres heladero? ¿Has venido a vender helados?

DÉDALO

¿Heladero?

MINOS

Esta es mi casa y esta es mi sala, la que se ubica en el centro de mi jardín... Tú estás aquí en mi sala, y yo no te conozco. ¿Cómo has entrado? ¿Qué quieres?

DÉDALO

¡Ah! Soy Dédalo, un compañero de Tauro. ¿Usted es el señor Minos? Mucho gusto. La puerta estaba abierta. ¿Está Ariadna?

MINOS

Ariadna está, pero no sé si quiera recibir visitas ahora. Pero siéntate. Así que eres un compañero de Tauro. ¿Son amigos? ¿Qué tal te llevas con él?

DÉDALO

¿Con Tauro?

MINOS

Hijo, ¿tienes problemas de oído?

DÉDALO

No.

MINOS

Te estoy preguntando qué tal con Tauro. ¿Son amigos?

DÉDALO

Maso...

MINOS

No me pareces muy convencido.

DÉDALO

Tauro anda con otra gente.

MINOS

Veo. Pero están en el mismo salón.

DÉDALO

Sí.

MINOS

Muy bien. Eres un chico simpático. Inteligente. Es un gusto conversar contigo. Me gustaría saber un poco más sobre esta gente... esos amigos de Tauro. ¿Qué tipos son?

DÉDALO

¿Ariadna no está?

MINOS

Está, está. Ahora viene. Ven, te explico. Yo, lamentablemente, no tengo mucho tiempo para conversar con Tauro. Trabajo. Me gustaría que tú me contaras un poco más de él.

DÉDALO

Yo no lo veo mucho. No vamos muy de acuerdo.

MINOS

A ver... hacemos un trato. Tú te fijas en qué anda Tauro, y con quién, y yo te doy una buena propina. ¿Qué te parece?

DÉDALO

Me parece algo peligroso. Tauro, no es para chistes.

MINOS

Eso lo sé, me di cuenta. Pero tú eres inteligente. Se nota en tu cara. Puedes encontrar la forma.

DÉDALO

¿Inteligente? No lo sería si aceptara hacer eso.

MINOS

Estamos hablando de una muy buena propina (*saca unos billetes*).

DÉDALO

(*mira el dinero*) Ok.

MINOS

¿Ves que eres inteligente? Ahora bien, esto va a ser para la información. Ahora, si pudieras lograras tener a Tauro fuera de la casa por unos días... en este momento prefiero no cruzarme con él, cuestiones familiares. Si logras eso, te voy a dar el doble.

DÉDALO

¿El doble?

MINOS

¿Necesitas repetir todo lo que digo? ¿Es chistoso?

DÉDALO

No, señor. Voy a ver qué puedo hacer, señor Minos.

MINOS

Muy bien. Trato hecho. Ahora, mandaré a que llamen a Ariadna. Yo tengo que salir, ya he perdido mucho tiempo (*sale*).

DÉDALO

Hasta luego.

Escena 4

ARIADNA

(*entrando*) ¿Dédalo?

DÉDALO

Hola.

ARIADNA

¿Qué haces aquí?

DÉDALO

Aquí... ¿está Tauro?

ARIADNA

¿Estás buscando a Tauro? ¿Para qué?

DÉDALO

Una tarea... como no ha ido ayer a clases...

ARIADNA

¿Estas bromeando? (*silencio*) Dédaló, te pedí que no vinieras aquí. Siéntate un momento por favor, ¿quieres?

DÉDALO

Ok.

ARIADNA

Eres un buen chico, eres simpático. Pero, lamentablemente, no hay... yo no siento lo mismo que tú, ¿me entiendes? Es un poco incómodo para mí...

DÉDALO

Ariadna, yo... (*se miran*) quiero decirte que...

ARIADNA

¡Shhhh! Dédaló, por favor. No quiero escucharte ahora, ¿está bien? Y no regreses a mi casa, ¿está bien? ¿Me escuchas?

DÉDALO

Pero yo...

ARIADNA

No, no. Hablo seriamente. No quiero escuchar. Ahora, por favor, sal de aquí. No me siento bien. ¿Lo entiendes? Me incomodas.

DÉDALO

Está bien.

ARIADNA

(*dirigiéndose hacia la salida*) Te acompaño.

DÉDALO

(se queda) Hablé con tu papá.

ARIADNA

¿Cómo?

DÉDALO

Hablé con tu papá. Me ha pedido una cosa.

ARIADNA

¿Qué cosa?

DÉDALO

Quiere que espíe a Tauro.

ARIADNA

¿Qué estás diciendo? Te lo estás inventando.

DÉDALO

No, es cierto. Quiere saber con quién anda.

ARIADNA

Si Tauro te encuentra aquí te mata.

DÉDALO

Tal vez no.

ARIADNA

¿Qué quieres hacer? ¿Estás loco?

DÉDALO

Yo no le tengo miedo a Tauro. No le tengo miedo a nadie.

ARIADNA

¿Qué te pasa por la cabeza? ¡Sal de aquí!

DÉDALO

No. Me quedo. Me lo ha pedido tu papá. Sé lo que hago.

ARIADNA

No sabes en absoluto lo que haces. No sabes quién es Tauro.

DÉDALO

Sé quién es él.

ARIADNA

Si te encuentra conmigo...

DÉDALO

¿Te preocupas por mí? Lo esperaré solo. Lo esperaré aquí.

ARIADNA

(se acerca a la salida) Tauro está regresando... lo sabía, ha esperado que mi padre salga. Rápido, sal de la ventana.

DÉDALO

No voy a salir de ninguna ventana.

ARIADNA

¡No seas terco, caramba! ¡Sal de aquí! *(trata de empujarlo hacia la ventana)*

DÉDALO

¡No!

Escena V

ARIADNA está desesperada. Los dos luchan. Entra TAURO, que los encuentra abrazados.

TAURO

¿Ariadna?

ARIADNA

¡Tauro! ¡Aquí estas! ¡Te estábamos esperando!

DÉDALO

Yo...

TAURO

Oye chaparrito, ¿qué haces con mi hermana?

ARIADNA

Le pedí que me ayudara con un baile... no tengo con quien practicar...

TAURO

¡Calla tú! (*a Dédalo*) Así que bailas. Un maestro de baile, una pulga bailarina... ¡y te metes en mi casa como ratón para agarrar a mi hermana!

DÉDALO

Yo...

TAURO

¡No! ¡No quiero oírte chillar! Te dije que no te acercaras a mi hermana. No entiendes, ¿es cierto? ¡Entonces ahora baila! Porque si no bailas bien voy a hacer un collar con tus dientes.

ARIADNA

Tauro, déjalo en paz.

DÉDALO

He venido por un negocio.

TAURO

¡Bien! ¡Saluda a tus dientes!

ARIADNA

¡Déjalo!

TAURO persigue a DÉDALO que, más ágil, no se deja atrapar.

DÉDALO

¡Tauro! Un negocio... un buen negocio... ¡se puede ganar bien! ¡Vaya! ¡Escúchame!

TAURO

¡Si te atrapo te mato!

DÉDALO

¡Mil soles! ¡Podemos ganar mil soles!

TAURO

(*cansado*) ¿Mil?

ARIADNA

Tauro, cálmate, escucha lo que te quiere decir. Es un buen negocio.

ARIADNA y DÉDALO se miran.

DÉDALO

Sí. Es muy bueno. Te necesito. Solo tú puedes lograrlo (*se acerca a ARIADNA*).

TAURO

¡Aléjate de ella! No estoy para bromas. ¿Qué es esto de los mil soles?

DÉDALO

Se trata de una competencia. Hay un premio de mil soles.

TAURO

¿De lucha?

DÉDALO

Es un videojuego.

TAURO

¿Qué?

DÉDALO

Un videojuego. El *sponsor* entregará mil soles al ganador.

TAURO

¿Quieres tomarme el pelo?

DÉDALO

¡No! ¡no! Es una cosa seria. Cálmate. Es para promocionar un nuevo juego. Habrá una competencia. Te inscribes, te dan un usuario, una contraseña y empiezas a jugar en red. Después de un tiempo, el que ha acumulado más puntos se presenta y retira el premio. Mil soles. Tú puedes ganar. Es una cuestión de carácter, de determinación, que no todos poseen. Por eso te busqué a ti.

TAURO

Yo no sé nada de videojuegos. Son cosas para niños.

DÉDALO

¿Mil soles son para niños? ¿Tú crees? Se trata de entrenar. Yo te voy a explicar los trucos, me encargo de la parte burocrática. Tu solo juegas... ¡Y ganas!

TAURO

Novecientos.

DÉDALO

¿Cómo?

TAURO

Yo tengo que hacer la chamba, entonces me quedo con novecientos. Para ti cien.

DÉDALO

Me parece que...

TAURO

Te quedas con tus dientes, más cien soles. Me parece un muy buen trato. Pero si te veo otra vez cerca de mi hermana o escucho algo... entonces estás muerto. ¿Está claro?

DÉDALO

Sí, no hay problema.

TAURO

Entonces ¡vamos! Voy a sacar mi mochila (*sale*).

ARIADNA

¿Es cierto eso de la competencia?

DÉDALO

Sí, es verdad. Solo que él no ganará nunca, porque yo también participaré.

ARIADNA

Te estás metiendo en problemas que ni imaginas.

DÉDALO

Sé lo que hago.

Regresa TAURO.

TAURO

Vamos.

DÉDALO

¡Vamos!

Salen ambos. ARIADNA se queda sola en el escenario por un momento, mirando la puerta. Luego toma un vaso de agua y sale.

Escena 6

DÉDALO y TAURO entran endosando máscaras de avatares de un videojuego, capas y espadas. Empezarán una lucha, usando las espadas y magias. DÉDALO entrena a TAURO, dándole indicaciones, incitándolo.

Escena 7

Han pasado varios días. MINOS está tomando desayuno y leyendo el periódico.

MINOS

Siempre lo mismo. Guerras, guerras, crisis. Estoy perdiendo plata (*toma un sorbo de café*). ¡También el café es asqueroso!

ARIADNA

(entrando) Buenos días, papá.

MINOS

Buenos días, hija. ¿Qué pasó con el café?

ARIADNA

No sé. ¿Por qué?

MINOS

Está horrible.

ARIADNA

Papá, ¿has visto a Tauro?

MINOS

Felizmente no. Hace días que no lo veo. Casi no me la creo que puedo leer mi periódico en paz.

ARIADNA

Creo que se ha metido en un problema.

MINOS

Sabía que iba a pasar. Ese chico busca los problemas. Le he dado todo: una casa, educación, ropa... Y no ha servido de nada. Es un delincuente, como su padre.

ARIADNA

Su padre eres tú.

MINOS

Sabes que no. Yo me hice cargo de él, pero no soy su padre.

ARIADNA

Tal vez esté aquí todo el problema.

MINOS

¿Otra vez con eso? ¿Quieres arruinarme el día? No te lo voy a permitir. No quiero hablar mal de tu madre, pero la culpa de todo eso es suya. Y que ahora ya no esté, me duele decirlo, ha sido una suerte para ustedes. Si se hubieran quedado con ella, Tauro ahora estaría muerto, o preso, o ¡qué sé yo! Y tú... dejémoslo aquí. No quiero amargarme. En fin, ¿qué hizo tu hermano?

ARIADNA

Se ha vuelto adicto.

MINOS

¿Se droga?

ARIADNA

No, se ha vuelto adicto al juego.

MINOS

¿Tauro? No me parece el tipo. ¿Va al casino? ¿Y con que plata?

ARIADNA

Juega a los videojuegos.

MINOS

¿Eh? ¿Y esa es una adicción? Yo también jugaba a los videojuegos. Jugaría todavía si tuviera tiempo. Más bien, ya es tarde. Al final, no terminé de leer las noticias.

ARIADNA

Es una cosa seria, está todo el día metido en la cabina. Al colegio... creo que está faltando mucho.

MINOS

Ya jaló. Si no va, no cambia nada. Creo que en toda su vida no ha aprendido nunca nada.

ARIADNA

Hablas como si lo odiaras.

MINOS

No lo odio. Tampoco lo amo. Amarlo no está en mis obligaciones. Como eres grande y te gusta juzgar, te diré lo que pienso. Pienso que Tauro es un fracasado. ¿Por qué? No lo sé. Pero está echando su vida con fuerza, con desesperación. ¿Ahora está metido en una cabina? ¡Bien! Por lo menos no hace cosas peores. Y yo gozo un poco de paz y tranquilidad. ¡Ojala durara! Pero vas a ver que se va a aburrir pronto. Tauro no es para eso. ¡Ah! Y ya que te gusta jugar a la psicóloga, entérate que a tu hermano lo llevé a terapia cuando era chiquito; lo llevé a todo lados, porque era incontenible, violento, destructor.

ARIADNA

No lo sabía.

MINOS

Ahora lo sabes. Tú también estabas chiquita. ¿Y ahora qué? ¿Lo voy a obligar? ¿A persuadir? ¡Él sí me odia! ¿Quieres que me mate algún día, para robarme veinte soles? No, querida. Yo hice lo que pude. Ahora que se haga responsable de su vida.

ARIADNA

Papá, tiene catorce años.

MINOS

Es fuerte como un toro. Que sea menor ya no es una atenuante. Ahora me voy, tomaré un café en el bar. Cuida a tu hermano, si puedes. Y la próxima vez, si debes hablarme de él, que sea por cosas más importantes (*se acerca a la salida*). Ah, hazme un favor... pasa por la casa del señor Egeo y déjale este sobre. Es urgente (*sale*).

Cuadro II**Escena 1**

Sala de EGEO. Un ambiente humilde. Un viejo sofá, una mesita y dos sillas. EGEO y TESEO están en la escena, están en el medio de una discusión.

TESEO

Te digo que hay algo raro. Hoy se fue sin desayunar. Hace días que lo observo.

EGEO

No tendrá hambre.

TESEO

¡Cómo no va a tener hambre! ¡Si cuando come parece una piraña!

EGEO

Yo no me preocuparía tanto, solo porque no ha tomado desayuno...

TESEO

Abuelo, para ti nada es importante. ¡Todo es importante! Los detalles... es una edad difícil, puede pasar cualquier cosa.

EGEO

Tú también has pasado por su edad. ¿Y qué? No ha muerto nadie. Has crecido y ahora haces lo que te da la gana.

TESEO

Hago lo que creo que es lo correcto, que no es lo mismo. Yo me preocupo, justamente, porque sé, porque he visto lo que puede pasar. La zona se ha hecho más fea, cada día está peor.

EGEO

¿Quieres mudarte? ¿Y dónde? Necesitas dinero para eso. ¿Ganas lo suficiente para vivir en un sitio mejor? No, hijo. Ni tú ni yo. Y además ¿para qué? Por todos lados es un asco.

TESEO

¿Ves? ¿Ves que me das la razón? Por eso hay que vigilar más, hay que tener más cuidado.

EGEO

No me gusta eso, esta actitud. No se puede vivir en el miedo. Si nos dejamos llevar por el pesimismo... ¡Hay que seguir adelante!

TESEO

¿De qué hablas? ¿Pesimismo? Te digo que Pueblo me parece raro, hace tiempo ya. Está tenso, esconde algo. Y no come.

EGEO

Tiene tareas. Ayer, en la noche, ha comido regular. Y en fin, ya hable con él. Dice que tiene problemas con la matemática. Todos hemos tenidos problemas con la matemática.

TESEO

Yo no.

EGEO

Ya sé que tú no. Tú no tienes problemas nunca.

TESEO

Yo tengo problemas como todos, pero busco resolverlos solo. Y si Pueblo es como yo, seguro hará lo mismo. Solo que yo no tenía un hermano mayor que me vigilara, y él sí lo tiene. Cuando regrese del colegio hablaré con él.

EGEO

No. No sirve.

TESEO

¿Cómo que no?

EGEO

Te dije que ya le hablé. Les hice de padre a los dos. ¿Ahora me dices que no sirvo de nada?

TESEO

No dije eso...

EGEO

¿Entonces por qué me contradices siempre? Nunca te gusta lo que hago. ¿No tienes un poco de gratitud para lo que hice por ustedes? ¿Por ti? Si ahora estás en la universidad, ¿a quién se lo debes?

TESEO

A ti... Pero eres injusto. Nunca dije que no me gusta lo que haces. Solo que yo veo las cosas de manera distinta que tú. Eso es normal.

EGEO

Claro, la diferencia está en el hecho de que tú crees tener la razón y que todos los demás no. Si por una vez dejaras de ser tan justo, tan perfecto, tan seguro de ti, y dejaras a los demás tomar sus decisiones, no estaría mal.

TESEO

¿Qué decisiones? No te entiendo.

EGEO

Nada en general. Con tu desconfianza me ofendes.

TESEO

No hay razón para enojarse. Está bien, no hablaré con Pueblo todavía, pero quiero que sepas que no estoy de acuerdo.

EGEO

Lo sé, sé que no estás de acuerdo. Como te dije, nunca te gusta lo que hago. Deja tranquilo a tu hermano. Deja que resuelva sus pequeños problemas solo. Yo ya hablé con él, yo me encargo de eso. Me toca a mí. ¿Dónde está mi medicina?

TESEO

Ya la tomaste.

EGEO

La tomé, sí, la tomé. Y ahora tomaré otra. Me has hecho agitar.

TESEO

¿Estás seguro? El doctor dijo que no te excedas con la dosis.

EGEO

¿Eres doctor tú? ¿Estás en mi cuerpo? Ven, toca aquí. (*pone la mano de TESEO en su corazón*). ¿Sientes los latidos?

TESEO

Sí...

EGEO

Más tarde tengo una visita con otro médico. Deja vivir a la gente, no eres el dueño de la verdad. Cada uno tiene su propia verdad.

Escena 9

ARIADNA

Permiso. Buenos días...

EGEO

Buenos días, señorita Ariadna. ¿Cómo está? Adelante, pase.

ARIADNA

¿He llegado en un momento equivocado?

TESEO

No, Ariadna, siempre eres bienvenida.

ARIADNA

Gracias, Teseo. (*A EGEO*) He venido a dejar este sobre por parte de mi padre. Dice que es urgente.

EGEO

(*deferente*) Ah, gracias, señorita. Siéntese por favor. ¿Desea algo? ¿Un café? ¿Unas galletas?

ARIADNA

Le agradezco mucho, pero acabo de tomar desayuno.

EGEO

¿Una manzanilla? ¿Un té? Tengo una tisana muy buena para la gripe...

TESEO

(*A EGEO, susurrando*) ¡Abuelo! ¡Te dice que no quiere nada!

EGEO

(*susurrando*) Es la hija de mi jefe, son ellos los que nos dan para comer. ¡Por qué debes ser siempre tan cabezón! ¿No puedes ser algo gentil por una vez?

TESEO

(*suspirando*) Sí, Ariadna, la tisana de mi abuelo está realmente buena, deberías probarla.

ARIADNA

Bueno, si lo dices tú debe ser cierto, entonces la probaré.

EGEO

La preparo en un momento. Póngase cómoda (*sale*).

ARIADNA

Siempre muy amable tu abuelo.

TESEO

Hasta demasiado algunas veces.

ARIADNA

¿Y tú no te sientas? ¿Cómo estás? Hace tiempo que no conversamos.

TESEO

Estoy bien. He estado ocupado con la uni.

ARIADNA

Ya no me visitas. Antes ibas seguido. No hay quien me ayude con las tareas...

TESEO

A nosotros también nos dejan demasiadas tareas, casi no duermo.

ARIADNA

¿Por eso tienes esa cara de preocupado? Estabas discutiendo con tu abuelo...

TESEO

No... lo que pasa es que estoy preocupado por mi hermano.

ARIADNA

¿Pueblo?

TESEO

Claro. Pueblo. Me parece que algo raro le está pasando. Se porta de manera rara.

ARIADNA

Yo creo que....

TESEO

¿Qué?

ARIADNA

Nada, no sé.

TESEO

¡Ariadna! ¿Qué?

ARIADNA

No estoy segura...

TESEO

Ariadna, por favor. Somos amigos, ¿no?

ARIADNA

Sí...

TESEO

Si sabes algo, me lo dirías, ¿es cierto?

ARIADNA

Sí...

TESEO

¿Entonces?

ARIADNA

Lo que pasa es... no te enojés. Es que mi hermano, TAURO, está yendo seguido a la cabina a jugar con videojuegos.

TESEO

¿Y...?

ARIADNA

Mi padre ha cambiado la clave de internet, para joder.

TESEO

Ok, ¿y...?

ARIADNA

Tampoco nos da propina. Está enojado con Tauro. Así que Tauro, para ir a jugar, a veces... ¿cómo decirlo? Les pide plata a los chiquitos del colegio.

TESEO

¿A Pueblo?

ARIADNA

Sí. Como tu abuelo trabaja para nosotros, pensará que nunca va a decir nada...

TESEO

¡Basura infame! Le hace *bulling*, ¡le roba a mi hermano!

ARIADNA

¡Es que tiene un problema! Se ha vuelto adicto...

TESEO

¿Y por eso está justificado todo lo que hace? ¡Mi hermano tiene nueve años! ¡Es un niño!

ARIADNA

No... pero cálmate. Mejor no te hubiera dicho nada.

TESEO

¿Cómo, Ariadna? Justo tú que eres tan recta, ¿cómo vas a decir eso? ¿Te parece bien?
(*regresa EGEO*)

EGEO

¡Aquí está la tisana para nuestra señorita linda! No queremos que se enferme de gripe, ya el frío se hace sentir. ¿Azúcar o estevia?

TESEO

Abuelo, ¿tú sabías?

EGEO

¿Qué?, ¿qué pasa?

TESEO

¡Tú sabías! ¡Claro! ¡Por eso tanto floreo!

EGEO

(*mirando sorprendido a TESEO y a ARIADNA*) Pero... ¿de qué hablas?

TESEO

¡Hablo de Pueblo y de Tauro!

ARIADNA

Teseo... por favor.

TESEO

(*a EGEO*) Tú sabías y no has dicho nada. Están maltratando a mi hermano, quizás le peguen, ¡y no me dices nada! ¿Has hablado con él? ¿Te lo ha contado? ¡Habla, caramba!

EGEO

Sí... pero no es tan grave...

TESEO

¿No es grave? ¡Ese Tauro es un animal! ¿Sabes qué es grave? ¡Es grave tu silencio!
¿Por qué? ¿Tienes miedo que te despidan? ¿Es eso? ¿Y tiene que pagar Pueblo?

EGEO

Por favor Teseo, está aquí Ariadna. Mejor lo conversamos después.

TESEO

Es cierto entonces. Muy bien. ¿Sabes qué? Siento asco, como si algo sucio me hubiera caído encima. No lo puedo creer.

EGEO

Lo siento. Teseo... mejor conversamos en otro momento... (*sale*).

Escena 10

Algunos instantes de silencio.

ARIADNA

¿Por qué lo tratas así? Es tu abuelo.

TESEO

Hay cosas que no se pueden aceptar, ni siquiera de un abuelo. Es más, ¡especialmente de un abuelo!

ARIADNA

Es tú única familia.

TESEO

¡No! También Pueblo es mi familia. Es mi hermano. Se supone que lo debo proteger. Estoy seguro de que le han pegado, está demasiado raro.

ARIADNA

Yo creo que tu abuelo también lo quiere proteger, tal vez de una forma menos vigorosa. Por eso no te habrá querido contar.

TESEO

Ariadna, mírame por favor. Mírame a los ojos y contéstame. ¿Piensas que se pueda pasar por encima todo eso? ¿Que esté bien dejar pasar, aunque sea solo por un día, lo que está sucediendo?

ARIADNA

No.

TESEO

¿Entonces?

ARIADNA

¿Qué piensas hacer?

TESEO

Tendré que enfrentar a tu hermano. ¿Estás conmigo o no?

ARIADNA

¡Estoy contigo! ¡Pero escucha! No seas tan bestia como él. No querrás pelear con él en la calle.

TESEO

No me imagino otra manera para meter un poco de razón en esa cabeza dura. Palizas, las que debería darle tu padre.

ARIADNA

¡No te olvides que él también es un niño! ¿Cómo le vas a pegar? ¡Te van a meter preso! Teseo, Teseo, sé razonable, hay otras formas.

TESEO

¿Cómo qué? ¿Contarlo a tu padre? ¿A la directora del colegio? ¡Por favor!

ARIADNA

No... tengo una idea. ¿Por qué no lo enfrentas de otra manera?

TESEO

¿Cual?

ARIADNA

¡En el juego! ¿Por qué no lo enfrentas en el videojuego? Si lo derrotas, ya no se quedará a jugar todo el tiempo y dejará de robar a los escolares.

TESEO

No me parece una gran idea.

ARIADNA

Sé honesto. ¡Mírame tú ahora! ¿Quieres solucionar el problema o quieres vengarte?

Escena 11

TAURO

(Entrando como si estuviera en su casa, ha escuchado las últimas palabras de ARIADNA) ¿De quién quieres vengarte, hermana?

ARIADNA

¿Tauro?

TAURO

Creo que te has equivocado de sitio, tienes que pedir ayuda a tu hermano para estas cosas, son asuntos de hombres.

TESEO

¿Qué haces aquí?

TAURO

Eso no te interesa, he venido a buscar a mi hermana.

TESEO

Me interesa. Entras en mi casa sin tocar, no pides permiso ni saludas. ¿Quién te crees que eres?

TAURO

¿Perdón? ¿Tú casa? ¿Pedir permiso? No tengo que pedir permiso a nadie para entrar en esta choza. ¿Tuya? No creo. Todo aquí es de mi padre, o sea mío. Eres tú el que debe pedir permiso para quedarse.

TESEO

No te pases, Tauro, no te pases. No voy a aguantar un segundo más tus tonterías. Si no te largas...

TAURO

¿Qué? ¿Me pegas? ¿Me botas? ¡A ver! Será la ocasión buena para que mi padre los desaloje, finalmente.

TESEO

¿Te refieres al padre de Ariadna? ¡Ja, ja, ja! ¿Sabes qué? Aquí no hay nada tuyo, ni ahora ni nunca. No cuentas nada, insignificante mocoso. ¿No te das cuenta de que todo el mundo te odia?

TAURO

(Con una reacción inesperada, rápida) ¡Te voy a matar! *(agrede a TESEO que, más fuerte, detiene su furia con dificultad)*

TESEO

¡No eres nada, pobre miserable!

ARIADNA

(Con fuerza, interviniendo) ¡Basta, Teseo! ¡Déjalo! ¡Déjalo!

La intervención de ARIADNA logra separarlos.

TESEO

¿Qué? ¿Lo defiendes?

ARIADNA

¡Teseo! ¡Avergüénzate! ¿Cómo vas a decir estas cosas? ¿No te das cuenta de lo que haces?

TAURO

Ariadna, vamos, deja a ese idiota.

TESEO

Si, mejor lárguense los dos.

ARIADNA

¡No! Estoy cansada de estas tonterías de niños. Teseo, por favor, déjame hablar un momento con Tauro.

TAURO

Yo me voy.

ARIADNA

¿No querías hablarme? Evidentemente no es importante.

TAURO

Hablamos después.

ARIADNA

Ahora o nada.

TESEO, fastidiado, se sienta en el sofá, al otro extremo de la sala. ARIADNA y TAURO conversan en voz baja.

TAURO

¿Por qué te mezclas con esta gentucilla?

ARIADNA

¿A qué has venido, Tauro?

TAURO

Hermanita, me sirve plata.

ARIADNA

¡Tú has perdido la cabeza! ¿Crees que no me he enterado de lo que estás haciendo? Has vendido la pipa de papá, que vale un patrimonio. Cuando se entere... ¿y que más te has robado? ¿Y los niños que golpeas?

TAURO

¡Voy a ganar! ¡Me falta poco! ¡Dame diez soles!

ARIADNA

¡Loco! Para ganar un concurso de mil soles... ¡has vendido cosas que valían miles de soles!

TAURO

No, no, ¡escucha! Estoy entre los primeros, ¡puedo lograrlo! Solo unos puntos... mis amigos me respetan ahora. Tengo que ganar. Ariadna, hermanita, diez soles, nada más.

ARIADNA

No tengo dinero, lo sabes. Estoy como tú.

TAURO

¡Por favor! ¿Y este anillo?

ARIADNA

(quitando rápidamente la mano) ¡Déjame!

TESEO

Oye, ¿Qué pasa?

TAURO

(a ARIADNA) ¿Sabes qué? ¡Vete al diablo! Ganaré solo. Yo soy el mejor, ¡lo voy a demostrar a todo el mundo! A ti, a papá... (sale).

Un momento de silencio.

TESEO

Tenías razón Ariadna. Tenemos que solucionar el problema. ¿Y cómo sería eso del videojuego? Nunca he tenido tiempo para estas cosas.

ARIADNA

No te preocupes, tengo la persona que nos puede asesorar. Confía en mí (*saca el teléfono y hace una llamada. Apagón*).

Escena XII

Misma escena, en la sala de EGEO. Han pasado algunas horas. ADRIANA está sola, esperando nerviosa. Entra DÉDALO.

DÉDALO

¿Ariadna?

ARIADNA

Hola, Dédalo. Entra.

DÉDALO

¿Cómo estás?

ARIADNA

Bien. Gracias por venir tan rápido.

DÉDALO

Sabes que siempre estoy disponible para ti.

ARIADNA

¿Quieres algo para tomar? ¿Una gaseosa?

DÉDALO

Esta es la casa de Teseo, ¿verdad?

ARIADNA

Bueno... de su abuelo, Egeo.

DÉDALO

Se te ve muy cómoda, como si estuvieras en tu casa. ¿Teseo no está en casa?

ARIADNA

No... Es un asunto que tiene a que ver con Tauro, y también con Teseo. Por eso prefiero conversarlo aquí.

DÉDALO

Bien, creo que aceptaré tu gaseosa (*Se sienta. ARIADNA le sirve de una botella que se encuentra en la mesa*). ¿De qué se trata?

ARIADNA

De esa... competencia de videojuegos. Teseo está interesado en participar.

DÉDALO

Ah, veo. ¿Y por qué no ha ido él a conversar conmigo? Además toda la información está colgada en internet.

ARIADNA

El tema es un poco más complejo. Como te dije, tiene a que ver también con Tauro.

DÉDALO

¡Me encanta la complejidad! Sigue, me interesa.

ARIADNA

En sustancia, Teseo quiere derrotar a Tauro en el videojuego.

DÉDALO

Pero Tauro no tiene ninguna posibilidad de ganar. Ya te dije que ese premio lo ganaré yo. Tauro es negado para estas cosas. En el momento que deje de ayudarlo desaparecerá de la competencia.

ARIADNA

Teseo tiene sus razones personales para querer vencerlo y sacarlo de la competición.

DÉDALO

¡Claro! ¡El héroe reclama su momento de gloria! Entiendo muy bien. Eso se puede hacer de manera muy sencilla. Yo conozco el usuario de Tauro en el juego, su nombre de batalla. Con eso lo puede encontrar y pelear con él. También podría revelar algunos trucos... pero sé que Teseo no es para estas cosas. Un chico íntegro, ¿no? Honesto.

ARIADNA

Así es.

DÉDALO

Qué gusto me da que me hayan considerado para una consulta. Que me estén pidiendo ayuda. Es un honor. Todos queremos que Teseo pueda lucir su ego.

ARIADNA

No se trata de esto. Es por Tauro...

DÉDALO

¡Claro! ¡Claro! ¡Por Tauro! Lo entiendo perfectamente. Y como te dije, siempre estoy disponible para ti. Aquí me tienes.

ARIADNA

¿Me darás el usuario de Tauro?

DÉDALO

Sé que mi presencia te incomoda. Eso me dijiste, ¿verdad? Para que puedas superar esta desagradable incomodidad, y para que yo también me sienta cómodo, te daré todos los datos que necesites, para que el buen Teseo cumpla con su reto. Esta noche, a las 7 p.m., en el restaurante Las Orquídeas. Allí conversaremos, tú y yo; cenaremos... y tendrás lo que quieres.

ARIADNA

La verdad yo no...

DÉDALO

Discúlpame, ahora tengo que irme, tengo un compromiso urgente. Estaré en el restaurante, a las 7 p.m. Conoces el sitio, ¿no? Bien, no llegues tarde. Nos vemos. Chao (*sale*).

ARIADNA

Chao...

Escena 13

TESEO

(*entrando*) ¡Excelente!

ARIADNA

¿Cómo?

TESEO

Muy bien, nos va a dar el usuario de Tauro. Si es como él dice, lo venceré con facilidad.

ARIADNA

¿Escuchaste lo que dijo? ¿Todo?

TESEO

Sí, estuve escuchando.

ARIADNA

Dijo que nunca va a salir ganador, muy pronto Tauro estará fuera de la competición sin intervención alguna.

TESEO

¡Tiene que ser ya! No quiero que le pase nada a Pueblo. Además, me toca a mí, es mi obligación defender a mi hermano.

ARIADNA

Yo entiendo que quieres vencerlo personalmente, pero...

TESEO

¿Pero, qué? (*ARIADNA se queda en silencio*) ¿Es por la invitación de Dédalo? Evidentemente, le gustas. Mejor así, será más fácil que nos dé los datos que nos sirven.

ARIADNA

Si piensas que es importante iré.

TESEO

Es una cena, nada más.

Escena 14

EGEO

(*entrando, con temor*) Teseo... disculpen que los interrumpa... ¿podemos hablar un momento?

TESEO

Dime, abuelo.

EGEO

En privado.

TESEO

No hay nada que Ariadna no pueda escuchar. Dime.

EGEO

No es por la señorita, es por mí. Son cosas privadas.

TESEO

Entonces tendrás que esperar. Ahora tengo que ir a entrenar.

EGEO

¿Entrenar? Hoy no es tu día de entrenamiento.

TESEO

Es un entrenamiento especial. ¿No es cierto, Ariadna? Y si todo va bien, mañana ganaré una competencia muy importante. Hablaremos más tarde.

EGEO

Es una cosa importante. Pero si no puedes, no hay forma. Por lo menos cómprame mis pastillas. Se acabaron y no me siento como para salir.

TESEO

Estás tomando demasiadas pastillas, te van a hacer daño. Pero bien, regresando te compraré algunas. Ariadna, ¿me acompañas?

ARIADNA

No... quiero quedarme un momento aquí, con tu abuelo.

TESEO

Como quieras. Acuérdate de tu cena. Te llamo en la noche, para que me pases... tú sabes. Chau (*sale*).

ARIADNA

Cuídate.

Escena XV

EGEO

Así...

ARIADNA

¿Cómo esta señor, Egeo?

EGEO

Bien. Para la edad que tengo, no está mal.

ARIADNA

Usted sufre del corazón, ¿verdad?

EGEO

Nada que no me permita hacer mi vida, trabajar. Me siento muy bien.

ARIADNA

Teseo me pareció un poco duro con usted. Yo no comparto su manera de proceder. Le quería decir que cualquier cosa que necesite me puede llamar. Usted sabe, estamos cerca, en cinco minutos llego.

EGEO

Gracias, es usted muy buena. La verdad, no sé qué le pasa a Teseo últimamente. Antes no era así. Siempre ha sido muy bueno, el primero del salón, el primero en las competiciones deportivas. Y siempre muy cariñoso, atento...

ARIADNA

Yo también he sentido un cambio. Tal vez se está cargando de muchas responsabilidades.

EGEO

Asumir las responsabilidades está bien, pensar que uno tiene siempre la razón es otra cosa. Aprenderá, la vida es muy buena maestra en estas cosas.

ARIADNA

¿Puedo hacerle una pregunta?

EGEO

Claro, adelante.

ARIADNA

Me he comprometido a hacer una cosa que me repugna para hacerle un favor a una persona. Y ahora me ha entrado la duda y pienso que la persona a la cual le hago el favor, en realidad, no lo merece.

EGEO

Si ha asumido un compromiso, tiene que cumplir, a menos que no genere daño a otros. Y en cuanto a esa persona que usted dice... ese es otro tema, y tendrás que decidir cómo portarte con ella en futuro.

ARIADNA

Gracias, señor Egeo. Gracias por el consejo. Cumpliré. Y sobre esa persona... creo que cambió de lugar en mi vida. Ahora lo dejo, tengo que alistarme para ir a una cena. Cuídense mucho.

EGEO

Hasta luego, señorita. Gracias a usted.

Escena 16

DÉDALO y TAURO entran endosando sus máscaras de avatares del videojuego, empiezan a entrenar. Después de unos momentos entra TESEO, con su máscara. DÉDALO desaparece y empieza la pelea entre TAURO y TESEO. Será una pelea con espadas, magia, juegos corporales, hasta que TESEO derrote a TAURO.

Escena 17

La sala de EGEO. Noche, una hora después del combate. La sala está en penumbra. EGEO está echado en el sofá, envuelto en una frazada. No se reconoce, parece un bulto anónimo. De repente, lentamente y en silencio, entra TAURO con un cuchillo en la mano.

TAURO

(En voz alta, pero como cohibido por el silencio de la casa) ¡Teseo! Bastardo, sé que estas aquí. Sal y pelea de verdad, como hombre. ¿Creías que no lo iba a descubrir? ¿Dónde te escondes? (espera unos segundos una respuesta, luego toma valor y sale decidido hacia los dormitorios) ¡Te voy a sacar de tu hueco! (después de un momento regresa a la sala, confundido. En la casa no hay nadie. Prende la luz, se sienta a la mesa, apoya el cuchillo y se sirve un trago).

EGEO

¡Ahhh!

TAURO

(agarrando el cuchillo y levantándose de golpe) ¿Quién es? ¿Dónde estás?

EGEO

(levantando una mano) Ayúdame...

TAURO

¡Maldito viejo! ¿Qué haces allá? Casi te meto un cuchillazo... Levántate *(le quita la frazada)*.

EGEO

No me puedo mover... ¡ayúdame! Me siento mal...

TAURO

Estas pálido, viejo. ¿Dónde está Teseo?

EGEO

No lo sé, me duele el pecho, no puedo respirar.

TAURO

¿Quieres agua?

EGEO

No, no... *(trata de levantarse y cae al piso)*

TAURO

(suelta el cuchillo y se le acerca) ¡Mierda! ¿Qué hago viejo? ¡Habla! ¿Qué hago? ¿Qué te sirve?? *(gritando)* ¡Auxilio!

Apagón

Escena 18

La misma sala de EGEO, en penumbra, unas horas después. MINOS está sentado en el sofá, donde antes se encontraba EGEO, fumando un cigarrillo. Entra TESEO, quien evidentemente ha tomado.

MINOS

Hola, hijo.

TESEO

(sorprendido) ¿Quién es?

MINOS

Tranquilo. Soy Minos.

TESEO

¿Qué hace usted aquí?

MINOS

He venido a conversar. ¿Tienes unos minutos?

TESEO

¿A esta hora?

MINOS

Son las dos de la madrugada. Es una hora excelente para conversar. Siéntate por favor.

TESEO

¿Ha pasado algo?

MINOS

Veo que has celebrado, has salido con amigos...

TESEO

Sí, he celebrado una victoria importante... ¿Qué ha pasado? ¿Dónde está mi abuelo?

MINOS

Tu abuelo está en la clínica. Se ha puesto mal. Parece que se le acabaron las pastillas para el corazón...

TESEO

Las pastillas...

MINOS

Precisamente. Ahora está tranquilo, lo han operado.

TESEO

¡Tengo que ir a verlo!

MINOS

¡No! Has tomado, irás mañana. Con él está tu hermano, además de Ariadna y Tauro.

TESEO

¿Tauro?

MINOS

Sí, Tauro. Hoy ha regresado temprano, parece que le ha ido mal con los videojuegos. Cuando tu abuelo se sintió mal te llamó, pero tu teléfono estaba apagado. Tauro lo ha encontrado agonizando y lo ha llevado a la clínica.

TESEO

Tauro... ¿y cómo?... ¿y mi abuelo cómo está? ¿Qué dicen los médicos?

MINOS

Parece que bien, habrá que esperar hasta mañana. Pero yo soy optimista. Tu abuelo es demasiado importante para dejarnos. Antes de trabajar conmigo lo hizo con mi padre. Y Tauro... Tauro se porta mal, sí, pero no es tan malo como parece. Yo no he sabido quererlo, no pude. Reconozco mis límites y mis responsabilidades. Me di cuenta hoy de que también puede ser un buen chico. Parece que todos nos equivocamos, ¿verdad? Lo importante es saber mirar al otro, no encerrarnos en nuestras ideas... Eso es algo sobre lo cual tengo que reflexionar. Yo me he quedado esperándote, no hubiera podido dormir de todas maneras. Tu abuelo para mí es como un segundo padre.

TESEO

Lo siento...

Aparece ARIADNA, se queda en el umbral de la puerta.

MINOS

Aquí está Ariadna. Hola, hija. Mejor los dejo, para que pueda ponerte al día. Buenas noches (*sale*).

Escena 19

TESEO

Yo...

ARIADNA

Te has portado muy mal, Teseo, muy mal. No lo hubiera esperado de ti.

TESEO

Lo siento, Ariadna.

ARIADNA

¿Por qué abandonas a las personas que te quieren?

TESEO

Tenía que proteger a mi hermano... he estado fuera solo un día, una noche...

ARIADNA

Me has herido profundamente, ¿sabes? Y no importa si fue un día o una noche. A veces solo basta una palabra, un gesto. Es lo que tienes adentro lo que hiera, o lo que no tienes.

TESEO

Lo siento...

ARIADNA

¿Has tomado? ¿Desde cuándo tomas? Pero ya no importa, haz lo que quieras. A mí ya no me importa (*se mueve para irse*).

TESEO

(*reteniéndola*) ¡Espera! Ariadna, ¡espera! ¡Escucha! Me he portado mal, me di cuenta. Ahora me doy cuenta. Pero yo no quería; quería hacer lo correcto. Es injusto lo que dices, toda la vida busqué hacer lo correcto. Y ahora, por una vez que me equivoco, todo me cae encima (*cae de rodillas y empieza a llorar*).

ARIADNA

(*mirándolo*) Ay, pobre Teseo. Debe ser difícil ser perfecto. Pero la perfección no existe, ¿no te has dado cuenta? A nadie importa que tú seas perfecto, solo importa que sepas querer. Mírame. ¿Qué sientes?

TESEO

Pena...

ARIADNA

¿Por ti? ¿Por tu abuelo?

TESEO

Sí... y porque te quieres ir.

ARIADNA

Yo no me quiero ir, eres tú el que no me quiere.

TESEO

Yo... yo te quiero.

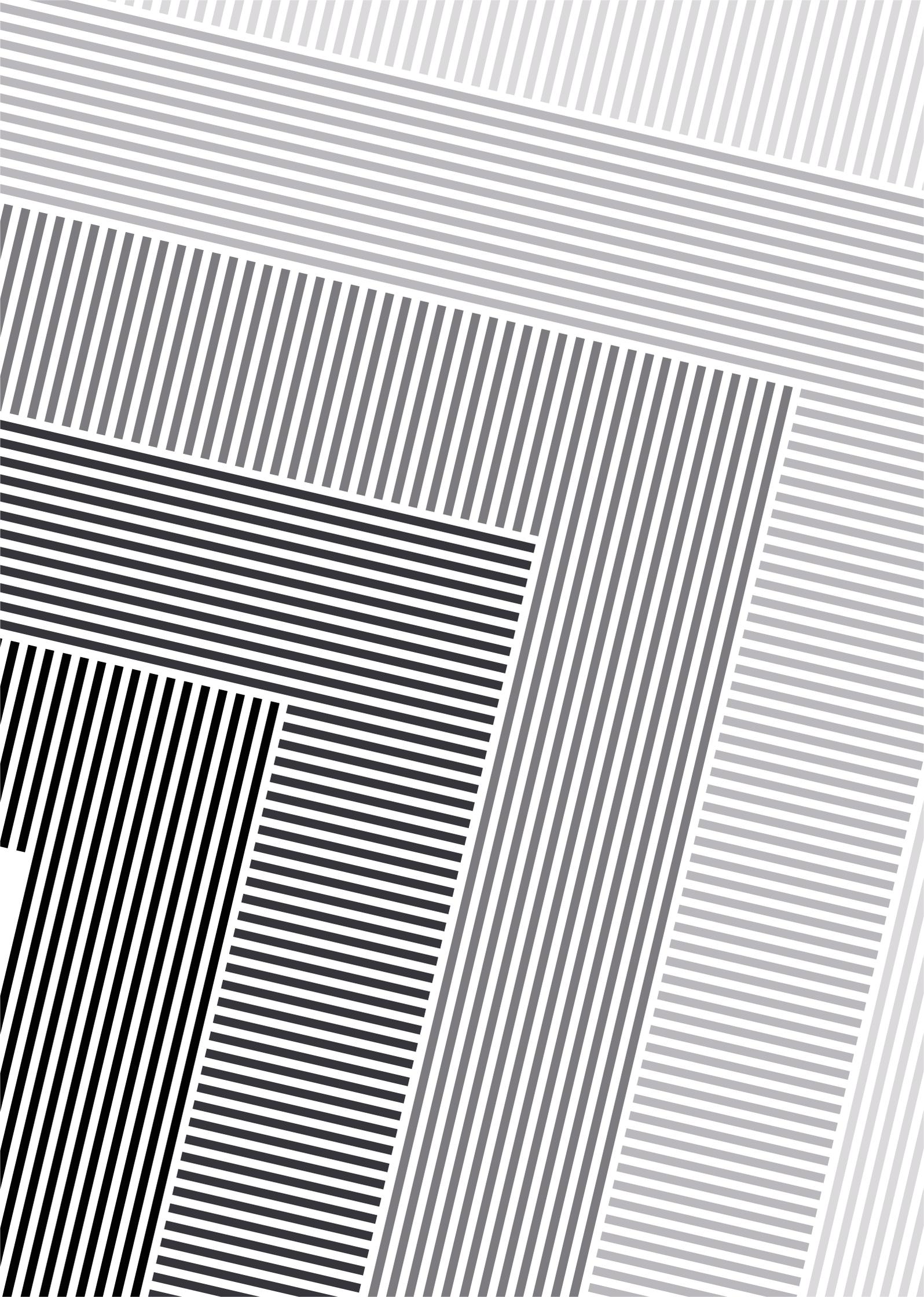
ARIADNA

Es el trago el que habla.

TESEO

(*levantándose*) No, Ariadna, me he confundido por un momento, nada más. Estoy más lúcido que nunca. Ni me avergüenzo por mis lágrimas. No tengo miedo ahora. Te amo.

FIN



ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE
ARTE DRAMÁTICO

Teatro Para La Escuela



ENSAD

Ilustración: Gerson Quispe Ramos

Sede Central: Av. 28 de Julio con Petit Thouars, Parque de la Exposición "La Cabaña"
Anexo Petit Thouars: Av. Petit Thouars 195, Cercado de Lima
Anexo Teatro Roma: Emilio Fernández # 248-252, Urb. Santa Beatriz, Cercado de Lima
Teléfonos: 332-0432 Anexos 13,14,16 / 424-8518



PERÚ

Ministerio
de Educación

www.ensad.edu.pe

[f ensadperu](https://www.facebook.com/ensadperu)

[@ensadperu](https://www.instagram.com/ensadperu)

[y ensadproducciones](https://www.youtube.com/ensadproducciones)